



Matriz del índice de impacto ESG

[Descripción de los indicadores y áreas]



Co-funded by
the European Union

Número de proyecto: 2023-1-ES01-KA220-HED-000152577

Financiado por la Unión Europea. No obstante, las opiniones y puntos de vista expresados son exclusivamente los de los autores y no reflejan necesariamente los de la Unión Europea ni los de la Agencia Ejecutiva Europea de Educación y Cultura (EACEA). Ni la Unión Europea ni la EACEA se hacen responsables de ellos.

Índice

Introducción.....	3
Dimensión medioambiental.....	4
Indicador: Estrategias de adaptación al cambio climático	4
Indicador: Uso sostenible del suelo y preservación de la biodiversidad.....	4
Indicador: Evaluación del impacto medioambiental de la investigación	5
Indicador: Reducción de emisiones.....	6
Indicador: Uso de energías renovables	7
Indicador: Gestión energética	8
Indicador: Plan de estudios e iniciativas docentes centrados en la sostenibilidad.....	9
Indicador: Reducción de residuos	10
Indicador: Conservación del agua	11
Indicador: Políticas y prácticas de adquisición sostenible	11
Indicador: Gestión sostenible de la cadena de suministro	12
Dimensión social.....	14
Indicador: Iniciativas de equidad socioeconómica y accesibilidad	14
Indicador: Principios de diseño universal para la accesibilidad y la inclusión	15
Indicador: Servicios de apoyo a la salud mental y el bienestar.....	16
Indicador: Servicios de cuidado infantil y apoyo familiar.....	17
Indicador: Medidas de seguridad y protección en el campus.....	18
Indicador: Evaluaciones del impacto social de la investigación	19
Indicador: Acceso y apoyo a los estudiantes de comunidades desfavorecidas	20
Indicador: Innovación para el bien social.....	21
Indicador: Políticas y prácticas de diversidad, equidad e inclusión (DEI).....	22
Indicador: Imparcialidad e independencia de la investigación académica	22
Indicador: Procesos de gestión y consulta de las partes interesadas	23
Indicador: Comunicación pública y transparencia	24
Indicador: Participación de la comunidad en la investigación para abordar cuestiones sociales	25
Dimensión gubernamental	27
Indicador: Diversidad entre los dirigentes universitarios	27
Indicador: Proceso de toma de decisiones transparente y responsable	27
Indicador: Cumplimiento de las leyes y reglamentos aplicables de la UE	28
Indicador: Políticas y prácticas anticorrupción	29
Indicador: Preparación digital y ciberseguridad.....	29

Indicador: Políticas y prácticas de privacidad y seguridad de los datos.....	30
Indicador: Gestión de riesgos y conducta ética.....	31
Indicador: Formación en ética e integridad para el personal y los estudiantes	32
Indicador: Formación en datos para el personal.....	32

Introducción

El *objetivo principal* de este texto es proporcionar una descripción detallada de los indicadores y áreas dentro de las dimensiones ESG de la plataforma del Índice de impacto. El desarrollo del Marco de Acción Ambiental, Social y de Gobernanza (ESG, por sus siglas en inglés) es un aspecto fundamental del proyecto, diseñado para mejorar la sostenibilidad y las prácticas responsables dentro de las Instituciones de Educación Superior (IES). Este marco incluye la identificación y definición de 33 indicadores distribuidos en tres dimensiones ESG, que se proponen en el documento «Memoria del proyecto», en las páginas 75 y 76. Estos indicadores abordan áreas esenciales de sostenibilidad que evidencian los retos y oportunidades únicos de las IES. El objetivo es evaluar y mejorar el impacto de las IES en diversos ámbitos, como su huella medioambiental, su responsabilidad social y sus estándares de gobernanza. Cada dimensión ESG se subdivide en indicadores específicos, que se desarrollan más detalladamente a través de las distintas áreas. Estas áreas proporcionan una vía clara para que los indicadores sean medibles y aplicables en el contexto de las IES. A través del Marco de Acción ESG, se establece una base para el impacto medible en las tres dimensiones ESG, con el objetivo de crear un entorno académico más sostenible, inclusivo y transparente.

Dimensión medioambiental

Indicador: Estrategias de adaptación al cambio climático

En el contexto de las Instituciones de Educación Superior (IES), el indicador «Estrategias de adaptación al cambio climático» evalúa el enfoque de la institución para mitigar los riesgos climáticos y mejorar la resiliencia. Este indicador es fundamental, ya que las Instituciones de Educación Superior (IES) no solo influyen en su entorno inmediato a través de las operaciones del campus, sino que también desempeñan un papel fundamental en la formación de los futuros líderes y profesionales. Al adoptar estrategias climáticas eficaces, las universidades contribuyen a objetivos de sostenibilidad más amplios, apoyan la resiliencia climática y promueven una cultura de gestión medioambiental dentro y fuera del campus.

Áreas:

Implementación de proyectos de infraestructura verde: esta área se centra en las medidas tangibles que adoptan las Instituciones de Educación Superior (IES) para reducir su huella de carbono y mejorar la resiliencia climática. Los proyectos de infraestructura ecológica, como los techos verdes, los jardines pluviales, los sistemas de drenaje sostenibles y los edificios energéticamente eficientes, ayudan a gestionar el impacto medioambiental al tiempo que ofrecen oportunidades educativas. La inclusión de esta área justifica el indicador al demostrar los esfuerzos cuantificables realizados para adaptarse al cambio climático, ofrecer entornos de aprendizaje prácticos y fomentar la innovación en prácticas sostenibles.

Grado de participación de los estudiantes y el personal en programas de sensibilización y formación sobre la adaptación al cambio climático: la participación de la comunidad de las Instituciones de Educación Superior (IES) en programas de sensibilización y formación garantiza que los estudiantes y el personal estén equipados con los conocimientos y habilidades necesarios para responder a los retos climáticos. Esta área hace hincapié en el papel de la institución en el fomento de una cultura consciente del clima y en el desarrollo de la capacidad de adaptación a nivel individual. Su inclusión es crucial, ya que tiende un puente entre las estrategias institucionales y la responsabilidad personal, promoviendo el cambio de comportamiento y empoderando a los participantes para que se conviertan en defensores de la sostenibilidad.

Integración de temas de adaptación al cambio climático en los planes de estudio universitarios: al incorporar temas relacionados con la adaptación al cambio climático en los planes de estudios, las Instituciones de Educación Superior (IES) contribuyen a la resiliencia climática a largo plazo a través de la educación. Esta área alinea la oferta académica con las necesidades globales de sostenibilidad, preparando a los estudiantes con conocimientos críticos y habilidades para la resolución de problemas relacionados con la adaptación al cambio climático. El uso de este indicador se justifica por la influencia de las instituciones educativas en la capacidad de adaptación de la sociedad y por su enfoque proactivo para abordar los retos medioambientales a través de la excelencia académica.

Indicador: Uso sostenible del suelo y preservación de la biodiversidad

En el contexto de las Instituciones de Educación Superior (IES), el indicador «Uso sostenible del suelo y preservación de la biodiversidad» evalúa el compromiso de la institución con el mantenimiento del equilibrio ecológico y la promoción de la sostenibilidad medioambiental en el campus. Dado que las Instituciones de Educación Superior (IES) suelen gestionar extensas superficies de terreno, su enfoque

del uso de la tierra y la biodiversidad influye directamente en los ecosistemas locales. Al dar prioridad a los espacios verdes y a los esfuerzos de conservación, las universidades no solo mejoran el valor estético y recreativo de sus campus, sino que también contribuyen a la preservación de la biodiversidad, la captura de carbono y la mejora de la calidad del aire.

Áreas:

Porcentaje del área del campus dedicada a espacios verdes o a la conservación de la biodiversidad: esta área pone de relieve la asignación estratégica de terrenos por parte de la institución con fines medioambientales. Los espacios verdes y las zonas de biodiversidad proporcionan hábitats para la flora y la fauna locales, respaldan los servicios de ecosistemas y crean un hábitat natural para la educación y la investigación. La inclusión de esta área justifica el uso del indicador al demostrar un compromiso tangible con la gestión medioambiental, promover la conciencia ecológica y ofrecer oportunidades de aprendizaje práctico en prácticas de sostenibilidad y conservación.

Aumento porcentual del número de plantas en el campus en comparación con el período de referencia: la medición del aumento de la población de plantas en el campus refleja los esfuerzos proactivos de mejora de la biodiversidad. Esta área destaca los avances en las iniciativas de protección del medio ambiente, que contribuyen al enriquecimiento del hábitat, la regulación del microclima y la captura de carbono. Su inclusión es importante porque proporciona una medida cuantificable del crecimiento de la biodiversidad, se alinea con objetivos de sostenibilidad más amplios y sirve como indicador visible del impacto medioambiental de la institución y su compromiso con la mejora continua.

Número de eventos de plantación de árboles en el campus al año: esta área se centra en la participación de la comunidad y las acciones prácticas para promover la biodiversidad. Los eventos de plantación de árboles suelen contar con la participación de estudiantes, personal y comunidades locales, lo que mejora la educación medioambiental y fomenta un sentido de responsabilidad colectiva. La inclusión de esta área justifica el indicador al demostrar los esfuerzos de la institución por integrar la acción medioambiental en la cultura del campus, proporcionar oportunidades de aprendizaje experiencial y fortalecer los lazos comunitarios a través de iniciativas de sostenibilidad compartidas.

Indicador: Evaluación del impacto ambiental de la investigación

En el caso de las Instituciones de Educación Superior (IES), el indicador «Evaluación del impacto ambiental de la investigación» evalúa la eficacia con la que las actividades de investigación se ajustan a los principios de sostenibilidad. Como centros de innovación y creación de conocimiento, las universidades influyen no solo en el discurso académico, sino también en los resultados medioambientales prácticos a través de iniciativas de investigación. Al incorporar evaluaciones de impacto medioambiental (EIM) en los proyectos de investigación, las Instituciones de Educación Superior (IES) pueden garantizar que su investigación contribuya positivamente a la sostenibilidad medioambiental, mitigue los impactos negativos y se ajuste a los objetivos ecológicos globales.

Áreas:

Porcentaje de proyectos de investigación con evaluación del impacto ambiental: esta área mide la proporción de iniciativas de investigación que se someten a una evaluación formal de sus posibles efectos ambientales. Es importante incluir esta área porque las EIA ayudan a identificar y mitigar los impactos ambientales negativos, promueven prácticas de investigación sostenibles e integran consideraciones ecológicas en la planificación y ejecución de proyectos. La inclusión del indicador se justifica porque pone de manifiesto un enfoque estructurado de

la sostenibilidad en la investigación, mejora la transparencia y respalda los procesos de toma de decisiones informadas.

Reducción del impacto ambiental debido a las actividades de investigación: Esta área se centra en los resultados tangibles de la aplicación de evaluaciones ambientales a la investigación. Evalúa si las actividades de investigación conducen a mejoras medibles, como la reducción del consumo de recursos, la disminución de las emisiones o la minimización de la disrupción medioambiental. Su inclusión es vital porque hace hincapié en las prácticas de investigación orientadas a los resultados, demostrando cómo el trabajo académico puede contribuir a la conservación del medio ambiente, apoyar los objetivos de sostenibilidad institucional y ofrecer modelos replicables para otras organizaciones.

Porcentaje de la financiación de la investigación asignado a estudios de impacto ambiental: al realizar un seguimiento de la parte de la financiación de la investigación dedicada a estudios de impacto ambiental, esta área destaca la prioridad estratégica que la institución otorga a la investigación en materia de sostenibilidad. La asignación de fondos refleja los valores y prioridades institucionales, lo que indica un compromiso con el avance del conocimiento en áreas que apoyan el equilibrio ecológico y la innovación en las prácticas de sostenibilidad. Esta área justifica el indicador al mostrar que la institución no solo apoya las iniciativas de sostenibilidad de un modo puramente teórico, sino que también las respalda con inversiones financieras y de recursos, promoviendo el impacto ambiental positivo a largo plazo.

Indicador: Reducción de emisiones

El indicador «Reducción de emisiones» evalúa cómo las Instituciones de Educación Superior (IES) minimizan su huella de carbono mediante la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI). Como importantes consumidoras de energía y recursos, las Instituciones de Educación Superior (IES) desempeñan un papel fundamental en la lucha contra el cambio climático mediante la adopción de estrategias para reducir las emisiones procedentes de las operaciones del campus, el transporte y el uso de energía. Este indicador refleja el compromiso de la institución con la sostenibilidad y se ajusta a objetivos medioambientales más amplios, como la neutralidad en carbono y la resiliencia climática.

Áreas:

Implementación de sistemas inteligentes para supervisar el consumo de energía: esta área se centra en el despliegue de tecnologías avanzadas para realizar un seguimiento y gestionar el uso de la energía en tiempo real. Los sistemas inteligentes proporcionan información valiosa sobre los patrones de consumo, lo que permite intervenciones específicas para reducir el desperdicio de energía y optimizar la eficiencia. La inclusión de esta área permite justificar el indicador al demostrar un enfoque basado en datos para la reducción de emisiones, mejorar la transparencia en la gestión de la energía y apoyar iniciativas estratégicas para disminuir las emisiones de GEI mediante la toma de decisiones informadas y la asignación de recursos.

Proporción de iluminación ecológica con respecto al total de iluminación: esta área evalúa la proporción de iluminación eficiente desde el punto de vista energético, como los sistemas LED o basados en sensores, en comparación con las soluciones de iluminación convencionales en el campus. La iluminación contribuye de manera significativa al consumo de energía, y el cambio a alternativas ecológicas puede conducir a reducciones sustanciales de las emisiones. Su inclusión es crucial porque ofrece una forma medible y eficaz de reducir el consumo de electricidad, disminuir las emisiones asociadas a la generación de energía y crear un modelo para la mejora sostenible de las infraestructuras dentro de las Instituciones de Educación Superior (IES).

Adopción de una política de teletrabajo para sustituir las emisiones del transporte: esta área mide la eficacia con la que la institución aplica políticas que permiten opciones de trabajo y estudio a distancia, reduciendo la necesidad de desplazamientos. Los desplazamientos contribuyen a una parte considerable de las emisiones a través del consumo de combustible y el uso de vehículos. Es importante incluir esta área porque el teletrabajo no solo reduce las emisiones relacionadas con el transporte, sino que también promueve modalidades de trabajo flexibles, lo que contribuye tanto a la sostenibilidad medioambiental como a una mejor conciliación de la vida laboral y personal de los estudiantes y el personal.

Indicador: Uso de energías renovables

El indicador «Uso de energías renovables» evalúa cómo las Instituciones de Educación Superior (IES) integran las fuentes de energía renovables en sus operaciones para reducir la dependencia de los combustibles fósiles y disminuir su huella de carbono. Dado que el consumo de energía representa una parte significativa de las emisiones del campus, la transición a las energías renovables es un paso fundamental para alcanzar los objetivos de sostenibilidad. Al dar prioridad a las energías renovables, las Instituciones de Educación Superior (IES) no solo pueden reducir su impacto medioambiental, sino también actuar como líderes en la promoción de soluciones de energía verde dentro de sus comunidades.

Áreas:

Porcentaje de electricidad procedente de fuentes renovables: esta área mide la proporción del consumo total de electricidad de la institución que procede de energías renovables, como la solar, la eólica o la hidroeléctrica. La inclusión de esta área es esencial porque proporciona una medida directa del compromiso de la institución con la energía verde. Al aumentar el porcentaje de electricidad renovable, las Instituciones de Educación Superior (IES) pueden reducir significativamente sus emisiones de gases de efecto invernadero y contribuir a la transición global hacia fuentes de energía más limpias. Esta área refleja las prioridades de sostenibilidad de la institución y muestra un esfuerzo tangible por mitigar el cambio climático a través del abastecimiento de energía.

Aprovechamiento de la luz natural en aulas y oficinas: esta área se centra en el uso de la luz natural como estrategia clave para minimizar la necesidad de iluminación artificial en aulas y oficinas. Mediante el diseño de espacios que maximicen el acceso a la luz natural y la promoción de prácticas que la utilicen, las Instituciones de Educación Superior (IES) pueden reducir el consumo de energía y disminuir su huella de carbono. La importancia de esta área radica en su potencial para optimizar la eficiencia energética y promover un entorno más saludable y productivo para los estudiantes y el personal. La incorporación de la luz natural en el diseño de los edificios es una forma sencilla pero eficaz de reducir la dependencia de la electricidad, lo que contribuye a objetivos de sostenibilidad más amplios.

Consumo de energía renovable por estudiante/personal: Esta área evalúa el consumo de energía renovable en relación con el número de estudiantes y personal de la institución, lo que ofrece una medida más personalizada de la eficiencia en el uso de la energía. Al realizar un seguimiento del consumo de energía renovable per cápita, las Instituciones de Educación Superior (IES) pueden supervisar la eficacia de sus iniciativas de energía renovable e identificar áreas de mejora. Esta área es importante porque conecta los esfuerzos de sostenibilidad con la comunidad de la institución, promoviendo una responsabilidad colectiva en la conservación de la energía. Fomenta la optimización de los recursos y garantiza que el uso de energías

renovables se adapte al crecimiento institucional, lo que ayuda a las Instituciones de Educación Superior (IES) a alcanzar sus objetivos de sostenibilidad a largo plazo.

Indicador: Gestión energética

El indicador «Gestión energética» evalúa la eficiencia con la que una institución de educación superior utiliza la energía en sus instalaciones, con el objetivo de reducir el consumo y el impacto medioambiental, al tiempo que se optimiza el uso de la energía. Una gestión energética eficaz es fundamental para que las Instituciones de Educación Superior (IES) reduzcan sus costes operativos, disminuyan las emisiones de gases de efecto invernadero y demuestren su liderazgo en prácticas de sostenibilidad. Al centrarse en la eficiencia energética, las Instituciones de Educación Superior (IES) pueden contribuir a objetivos climáticos más amplios, al tiempo que dan ejemplo a los estudiantes, al personal y a la comunidad local.

Áreas:

Consumo de energía por metro cuadrado de las instalaciones del campus: esta área mide la cantidad de energía utilizada por cada metro cuadrado del campus, lo que ayuda a evaluar la eficiencia del uso de la energía en las diferentes instalaciones. Es importante porque proporciona una base de referencia para evaluar en qué medida la institución está optimizando su consumo de energía en relación con el tamaño y la funcionalidad de los edificios del campus. Al realizar un seguimiento de esta métrica, las Instituciones de Educación Superior (IES) pueden identificar las áreas en las que se puede reducir el uso de energía, aplicar medidas de ahorro energético y reducir el impacto medioambiental global. Esta área promueve el uso eficiente de los recursos y destaca el compromiso de la institución con las operaciones sostenibles.

Implementación de sistemas de gestión energética basados en IA (como radiadores inteligentes, aires acondicionados, etc.): Esta área se centra en la adopción de tecnologías de IA para gestionar y optimizar el consumo energético. Tecnologías como los radiadores inteligentes, los termostatos y los sistemas de aire acondicionado ayudan a regular el uso de la energía basándose en datos en tiempo real y en las necesidades de los usuarios, lo que mejora la eficiencia y reduce el desperdicio. Es esencial incluir esta área porque demuestra la inversión de la institución en soluciones innovadoras para supervisar y controlar el consumo de energía, lo que conduce a reducciones sustanciales de los costes energéticos y del impacto medioambiental. Las tecnologías inteligentes también mejoran la flexibilidad operativa, proporcionando un control más detallado de los sistemas energéticos del campus y promoviendo un enfoque más sostenible de la gestión del mismo.

Porcentaje de aparatos y equipos energéticamente eficientes en el campus: esta área realiza un seguimiento de la proporción de aparatos y equipos energéticamente eficientes que se utilizan en las instalaciones del campus, como la iluminación LED, los aparatos con certificación Energy Star y los equipos de oficina de bajo consumo. Su inclusión es significativa porque está directamente relacionada con la reducción del consumo de energía. Al sustituir los equipos obsoletos o ineficientes por alternativas energéticamente eficientes, las Instituciones de Educación Superior (IES) pueden reducir la demanda de energía, disminuir su huella de carbono y dar un buen ejemplo de adquisición sostenible. Esta área destaca el compromiso de la institución con la gestión medioambiental a largo plazo y proporciona una métrica clara para medir las mejoras en la eficiencia energética.

Indicador: Plan de estudios e iniciativas docentes centrados en la sostenibilidad

El indicador «Plan de estudios e iniciativas docentes centrados en la sostenibilidad» mide el grado de integración de la sostenibilidad en las actividades académicas y de investigación de las Instituciones de Educación Superior (IES). Al incorporar la sostenibilidad en el plan de estudios y fomentar la participación tanto del personal como de los estudiantes en proyectos relacionados con la sostenibilidad, las Instituciones de Educación Superior (IES) pueden fomentar una cultura de responsabilidad medioambiental y social, garantizando que la próxima generación de líderes y profesionales cuente con los conocimientos y habilidades necesarias para abordar retos globales como el cambio climático, el agotamiento de los recursos y la desigualdad social.

Áreas:

Grado de integración de los temas de sostenibilidad en los cursos obligatorios de todas las disciplinas: esta área evalúa la integración de contenidos relacionados con la sostenibilidad en los cursos obligatorios de diversas disciplinas académicas. Su inclusión es esencial porque garantiza que todos los estudiantes, independientemente de su especialidad, conozcan los principios de la sostenibilidad y comprendan su relevancia para sus campos. Al convertir la sostenibilidad en un componente fundamental del plan de estudios, las Instituciones de Educación Superior (IES) pueden fomentar el aprendizaje interdisciplinario, animando a los estudiantes a pensar de forma crítica sobre el impacto medioambiental, social y económico de sus futuras profesiones. Esta área refleja el compromiso de la institución con la formación de una generación que no solo sea conocedora, sino también responsable a la hora de abordar los retos globales de la sostenibilidad.

Nivel de participación del personal en iniciativas de enseñanza e investigación relacionadas con la sostenibilidad: Esta área mide el grado en que el profesorado y el personal participan activamente en la enseñanza y la investigación relacionadas con la sostenibilidad. La participación del personal es crucial porque influye directamente en la profundidad y la calidad de la educación en materia de sostenibilidad que se imparte a los estudiantes. Es importante incluir esta área porque demuestra el compromiso de la institución con el desarrollo de conocimientos especializados en sostenibilidad, lo que puede dar lugar a soluciones innovadoras para los retos del mundo real. La participación del profesorado también favorece la creación de oportunidades de investigación interdisciplinaria, en las que se puede explorar la sostenibilidad en diferentes ámbitos, desde las ciencias ambientales hasta la ética empresarial.

Nivel de participación de los estudiantes en proyectos de investigación relacionados con la sostenibilidad: esta área mide el grado de participación de los estudiantes en iniciativas de investigación centradas en la sostenibilidad. La participación de los estudiantes es fundamental porque les permite aplicar los conocimientos teóricos a problemas prácticos del mundo real, lo que fomenta el pensamiento crítico y la innovación. Es importante incluir esta área porque fomenta experiencias de aprendizaje prácticas que contribuyen al desarrollo de soluciones sostenibles. También ofrece a los estudiantes la oportunidad de colaborar con el personal y las partes interesadas externas, lo que sienta una base sólida para sus futuras carreras en el ámbito de la sostenibilidad y contribuye a los objetivos generales de sostenibilidad de la institución.

Indicador: Reducción de residuos

El indicador «Reducción de residuos» evalúa los esfuerzos de las Instituciones de Educación Superior (IES) para minimizar la generación de residuos y gestionarlos de forma más eficaz. La reducción de residuos es un aspecto fundamental de la sostenibilidad, ya que reduce la contaminación medioambiental, conserva los recursos y disminuye los costes de eliminación. Las Instituciones de Educación Superior (IES), como grandes consumidoras de recursos, tienen la responsabilidad de aplicar estrategias de reducción de residuos que reduzcan su huella medioambiental y sirvan de modelo educativo para los estudiantes y la comunidad en general. Este indicador ayuda a evaluar el impacto de las iniciativas de reducción de residuos y proporciona objetivos cuantificables para la mejora continua.

Áreas:

Aplicación del programa 3R (Reducir, Reutilizar, Reciclar) para los residuos universitarios:

Este enfoque hace hincapié no solo en minimizar la generación de residuos, sino también en promover estrategias de gestión sostenible de los residuos en toda la institución. El programa 3R tiene por objeto integrar los principios de reducción de residuos en las operaciones diarias del campus, fomentando una cultura de responsabilidad medioambiental entre los estudiantes, el personal y el profesorado. Entre los componentes clave del programa se incluyen iniciativas para reducir los residuos en la fuente, fomentando el consumo consciente y reduciendo los materiales de un solo uso. El aspecto de la reutilización implica promover la reutilización de materiales y recursos, ampliando su ciclo de vida y reduciendo la demanda de nuevos productos. Los esfuerzos de reciclaje se potencian mediante el establecimiento de estaciones de reciclaje accesibles, el suministro de directrices claras sobre la separación de residuos y la colaboración con socios de gestión de residuos para garantizar procesos de reciclaje eficaces. La introducción del programa 3R ofrece un enfoque holístico y cuantificable de la reducción de residuos, en consonancia con los objetivos generales de sostenibilidad y contribuyendo a un entorno universitario más limpio y sostenible.

Reducción del total de residuos generados en comparación con el período de referencia: esta área realiza un seguimiento de la disminución de la producción total de residuos a lo largo del tiempo, en comparación con un período de referencia. Es importante porque proporciona una medida clara de la eficacia de la institución en la aplicación de iniciativas de reducción de residuos. Una reducción en la generación total de residuos indica el éxito de las estrategias en áreas como la gestión de recursos, el reciclaje y la prevención de residuos. Esta área es esencial para evaluar la eficacia de los esfuerzos de todo el campus para minimizar los residuos, garantizando que la institución avance hacia sus objetivos de sostenibilidad. También ayuda a identificar tendencias y áreas de mejora, impulsando el perfeccionamiento continuo de las prácticas de reducción de residuos.

Proporción de contenedores de residuos para la recogida selectiva con respecto al total de contenedores de residuos del campus: esta área se centra en la proporción de contenedores de residuos dedicados a la recogida selectiva (por ejemplo, reciclaje, compostaje y residuos generales) con respecto al número total de contenedores de residuos del campus. Su inclusión es crucial porque la separación de residuos en origen es una estrategia clave para reducir los residuos que van a parar al vertedero y promover el reciclaje. Al aumentar el número de contenedores destinados a la recogida selectiva, las Instituciones de Educación Superior (IES) pueden facilitar a los estudiantes y al personal la eliminación adecuada de los residuos, mejorando las tasas de reciclaje y desviando los residuos de los vertederos. Esta área también destaca el compromiso de la institución con las mejores prácticas de gestión de residuos y apoya objetivos de sostenibilidad más amplios al garantizar que los materiales reciclables y compostables se manipulen adecuadamente.

Indicador: Conservación del agua

El indicador «Conservación del agua» evalúa los esfuerzos de las Instituciones de Educación Superior (IES) para gestionar y reducir su consumo de agua, promoviendo la sostenibilidad y la eficiencia de los recursos. La conservación del agua es un componente vital de la gestión medioambiental, ya que ayuda a preservar los recursos hídricos naturales, reduce los costes operativos y disminuye el impacto medioambiental del uso del agua. Al medir y mejorar la eficiencia hídrica, las Instituciones de Educación Superior (IES) pueden desempeñar un papel importante a la hora de abordar los problemas de escasez de agua a nivel mundial, al tiempo que dan un ejemplo positivo a los estudiantes, al personal y a la comunidad circundante.

Áreas:

Consumo anual de agua por estudiante y miembro del personal: esta área mide el consumo medio de agua por persona (estudiante o miembro del personal) en el campus anualmente. Es importante porque proporciona un punto de referencia claro para el consumo de agua y destaca la eficiencia de la institución en el uso del agua en relación con el tamaño de su población. Al realizar un seguimiento de esta métrica, las Instituciones de Educación Superior (IES) pueden identificar oportunidades para reducir el desperdicio de agua, como la implementación de accesorios de bajo caudal, la promoción de comportamientos de ahorro de agua y la optimización de los sistemas de distribución de agua. Esta área es esencial para establecer objetivos de reducción y para realizar un seguimiento del éxito de las iniciativas de conservación del agua a lo largo del tiempo, garantizando que la institución esté logrando un progreso medible.

Reducción del consumo de agua por año en comparación con la referencia: esta área realiza un seguimiento de la reducción anual del consumo de agua en relación con un período de referencia. Es importante porque muestra la eficacia de las medidas de conservación del agua implementadas por la institución. La reducción del consumo de agua año tras año indica que la institución de educación superior está abordando activamente las ineficiencias, mejorando la infraestructura y fomentando prácticas de ahorro de agua. Esta área proporciona una métrica tangible para evaluar el impacto de las estrategias de conservación, lo que motiva a la institución a adoptar prácticas más sostenibles y reducir aún más su huella ambiental.

Índice de eficiencia hídrica: esta área mide la eficiencia del uso del agua en el campus evaluando el consumo total de agua en relación con las actividades del campus, como el funcionamiento de los edificios, los programas académicos y la participación de los estudiantes. El índice de eficiencia hídrica es importante porque proporciona una evaluación exhaustiva de la gestión de los recursos hídricos por parte de la institución en diversos sectores. Un índice más alto indica una mayor eficiencia en el uso del agua, lo que sugiere que la institución de educación superior está optimizando con éxito su consumo de agua sin comprometer las necesidades operativas. Esta métrica ayuda a la institución a realizar un seguimiento de los patrones generales de uso del agua e identificar áreas de mejora, garantizando que la conservación del agua siga siendo una prioridad clave.

Indicador: Políticas y prácticas de contratación sostenible

El indicador «Políticas y prácticas de contratación sostenible» evalúa en qué medida las Instituciones de Educación Superior (IES) integran la sostenibilidad en sus procesos de adquisición. La adquisición sostenible garantiza que los productos y servicios adquiridos por la institución apoyen los objetivos de sostenibilidad ambiental, social y económica. Este indicador es fundamental porque las actividades de adquisición pueden tener importantes repercusiones ambientales y sociales, especialmente en lo que

se refiere al consumo de recursos, la generación de residuos y las prácticas laborales. Mediante la adopción de políticas de adquisición sostenible, las IES pueden contribuir al desarrollo de cadenas de suministro más responsables, promover prácticas comerciales éticas y apoyar la transición hacia una economía circular.

Áreas:

Porcentaje de proveedores que han implementado un código ético: esta área mide la proporción de proveedores que se adhieren a un código ético formal, que puede incluir normas sobre prácticas laborales justas, responsabilidad medioambiental y medidas anticorrupción. Su inclusión es importante porque garantiza que las decisiones de adquisición de las instituciones se ajusten a principios éticos y de sostenibilidad más amplios. Al dar prioridad a los proveedores que demuestran su compromiso con las prácticas éticas, las Instituciones de Educación Superior (IES) pueden evitar apoyar a empresas que realizan actividades explotadoras o perjudiciales para el medio ambiente. Esta área es crucial para fomentar la responsabilidad social dentro de las cadenas de suministro y reforzar el compromiso de las IES con la sostenibilidad y la conducta empresarial ética.

Porcentaje de productos con certificación ecológica en las compras: esta área hace un seguimiento de la proporción de productos adquiridos por la institución que cuentan con certificaciones medioambientales reconocidas, como las etiquetas de productos ecológicos, de comercio justo o de eficiencia energética. La inclusión de productos con certificación ecológica es importante porque estos productos se fabrican con un menor impacto medioambiental, a menudo utilizando materiales o prácticas sostenibles que reducen las emisiones de carbono y el agotamiento de los recursos. Al dar prioridad a los productos con certificación ecológica, las Instituciones de Educación Superior (IES) contribuyen a la demanda del mercado de bienes y servicios sostenibles, lo que anima a los proveedores a adoptar prácticas más responsables con el medio ambiente. Esta área demuestra el enfoque proactivo de la institución para reducir su huella medioambiental a través de sus decisiones de compra.

Porcentaje de productos de origen local: esta área mide el porcentaje de productos adquiridos a proveedores locales, lo que reduce la huella de carbono asociada al transporte y apoya las economías locales. Es importante porque el abastecimiento local minimiza el impacto medioambiental de la logística y el transporte, que contribuyen de manera significativa a las emisiones de gases de efecto invernadero. Además, los productos de origen local suelen ser más sostenibles debido a la menor necesidad de embalaje y a la posibilidad de encadenas de suministro más cortas. Al dar prioridad a las compras locales, las Instituciones de Educación Superior (IES) pueden reducir su impacto medioambiental, promover la participación de la comunidad y apoyar el crecimiento económico regional, creando un círculo virtuoso que beneficia tanto a la institución como a la comunidad local.

Indicador: Gestión sostenible de la cadena de suministro

El indicador «Gestión sostenible de la cadena de suministro» mide en qué medida las Instituciones de Educación Superior (IES) incorporan la sostenibilidad medioambiental en sus prácticas de cadena de suministro. La gestión ecológica de la cadena de suministro se centra en reducir el impacto medioambiental mediante la adquisición sostenible, la gestión del ciclo de vida de los productos y la minimización de los residuos. Este indicador es crucial para promover la sostenibilidad en toda la cadena de suministro y garantizar que se dé prioridad a las consideraciones medioambientales no solo dentro de la institución, sino también en toda su red de proveedores. Al adoptar prácticas ecológicas en la cadena de suministro, las Instituciones de Educación Superior (IES) pueden contribuir a la

reducción de su huella de carbono y reforzar su papel en la promoción de la gestión medioambiental dentro de los sectores académico y comercial.

Áreas:

Porcentaje de proveedores universitarios con certificaciones medioambientales verificadas:

esta área hace un seguimiento de la proporción de proveedores que cuentan con certificaciones medioambientales reconocidas, como la ISO 14001, que confirman que cumplen con normas de sostenibilidad específicas en sus operaciones. Esto es importante porque garantiza que las Instituciones de Educación Superior (IES) se abastecen de empresas que gestionan activamente su impacto medioambiental, ya sea mediante la reducción de residuos, la eficiencia energética o el abastecimiento sostenible de materiales. Los proveedores con certificaciones medioambientales verificadas son más propensos a adherirse a prácticas de producción responsables, lo que los convierte en socios clave para los objetivos de sostenibilidad de la institución. Esta área refuerza el compromiso de la institución de apoyar a las empresas responsables con el medio ambiente y fortalece la credibilidad de sus prácticas de adquisición ecológicas.

Adquisición de productos (material de oficina) fabricados a partir de materias primas recicladas:

esta área mide el porcentaje de material de oficina, como papel, mobiliario y equipos, que se fabrica a partir de materiales reciclados. La importancia de esta área radica en la reducción de la demanda de recursos vírgenes, lo que permite conservar los recursos naturales y minimizar el daño medioambiental. Los productos reciclados suelen tener una menor huella de carbono y reducen los residuos que, de otro modo, acabarían en los vertederos. Al dar prioridad a los materiales reciclados en las compras, las Instituciones de Educación Superior (IES) no solo reducen su impacto medioambiental, sino que también promueven el uso de los principios de la economía circular, animando a los proveedores a utilizar materias primas recicladas en sus procesos de producción. Esta área refleja la dedicación de la institución a apoyar una cadena de suministro sostenible y de ciclo cerrado.

Proporción de procesos administrativos digitales frente a los basados en papel en las compras:

esta área mide la proporción de procesos administrativos, como las solicitudes de compra, la facturación y la gestión de contratos, que se realizan de forma digital en lugar de en papel. Es importante porque la transición a los procesos digitales reduce la necesidad de papel, lo que permite conservar los recursos naturales y minimizar los residuos. Los procesos digitales también son más eficientes, ya que reducen el tiempo y la energía dedicados al papeleo manual y contribuyen a un sistema de compras más ágil y respetuoso con el medio ambiente. Al promover las prácticas administrativas digitales, las Instituciones de Educación Superior (IES) no solo pueden mejorar la eficiencia operativa, sino también reducir su impacto medioambiental, lo que se traduce en beneficios a largo plazo en materia de sostenibilidad. Esta área demuestra el compromiso de la institución con la adopción de sistemas modernos y eficientes en el uso de los recursos, en consonancia con los principios de la gestión ecológica de la cadena de suministro.

Dimensión social

Indicador: Iniciativas de equidad socioeconómica y accesibilidad

El indicador «Iniciativas de equidad socioeconómica y accesibilidad» mide los esfuerzos realizados por las Instituciones de Educación Superior (IES) para garantizar que la educación sea accesible y asequible para los estudiantes de diversos entornos socioeconómicos. Este indicador es crucial para promover la justicia social, la igualdad de oportunidades y la inclusión en el entorno académico. Abordar las disparidades socioeconómicas en la educación permite a las instituciones crear poblaciones estudiantiles diversas, reducir las barreras al acceso a la educación superior y empoderar a los estudiantes de entornos marginados o con dificultades económicas. Mediante la implementación de estas iniciativas, las Instituciones de Educación Superior (IES) contribuyen a una sociedad más equitativa y ayudan a reducir la brecha entre los diferentes grupos socioeconómicos.

Áreas:

Importe anual asignado a programas de ayuda financiera en comparación con el presupuesto total: esta área evalúa la proporción del presupuesto total de la institución dedicada a programas de ayuda financiera, incluyendo subvenciones, becas y préstamos a bajo interés. Su importancia radica en garantizar que los recursos financieros se invierten en apoyar a los estudiantes que se enfrentan a barreras económicas para acceder a la educación. Al destinar una parte significativa del presupuesto a la ayuda financiera, las Instituciones de Educación Superior (IES) demuestran su compromiso con la accesibilidad de la educación superior y la reducción de la carga financiera de los estudiantes de entornos socioeconómicos más desfavorecidos. Esta área es una medida directa de los esfuerzos de la institución por mejorar la asequibilidad y promover una mayor equidad en la educación.

Porcentaje de estudiantes que reciben ayuda financiera o becas: esta área hace un seguimiento de la proporción de estudiantes que se benefician de la ayuda financiera o las becas. Es importante porque refleja el éxito de la institución a la hora de llegar a estudiantes que, de otro modo, tendrían dificultades para pagar la matrícula y otros gastos asociados. La prestación de ayuda financiera contribuye a igualar las condiciones para los estudiantes de diversos entornos socioeconómicos, dándoles la oportunidad de acceder a la educación superior. Al ofrecer este apoyo, las Instituciones de Educación Superior (IES) aumentan la probabilidad de atraer a un alumnado más diverso, lo que enriquece el entorno de aprendizaje y fomenta la movilidad social. Esta área es una métrica esencial para evaluar la inclusividad de los sistemas de apoyo financiero de una institución.

Proporción de estudiantes matriculados procedentes de regiones o comunidades infrarrepresentadas en comparación con la población estudiantil total: este ámbito mide el porcentaje de estudiantes procedentes de comunidades infrarrepresentadas o marginadas que están matriculados en la institución, en comparación con la población estudiantil total. Su inclusión es fundamental para evaluar el papel de la institución en la promoción de la diversidad y la inclusión en la educación superior. Al aumentar la matriculación de estudiantes de regiones o comunidades infrarrepresentadas, las Instituciones de Educación Superior (IES) pueden ayudar a combatir las desigualdades sistémicas en la educación y ofrecer oportunidades a los estudiantes que se enfrentan a desventajas históricas o geográficas. Esta área demuestra el compromiso de la institución con la ampliación del acceso a la educación, el fomento de la inclusión social y el apoyo a la movilidad ascendente de los grupos desfavorecidos.

Indicador: Principios de diseño universal para la accesibilidad y la inclusión

El indicador «Principios de diseño universal para la accesibilidad y la inclusión» evalúa en qué medida las Instituciones de Educación Superior (IES) crean un entorno accesible e inclusivo para todos los estudiantes, en particular aquellos con discapacidades u otras necesidades especiales. Este indicador es fundamental para garantizar que las Instituciones de Educación Superior (IES) ofrezcan igualdad de oportunidades de aprendizaje, participación e integración en la vida del campus, independientemente de las dificultades físicas o cognitivas. Mediante la aplicación de principios de diseño universal, las instituciones pueden fomentar un entorno que se adapte a una amplia gama de capacidades, promoviendo la inclusión y la equidad social. La accesibilidad, tanto en los espacios físicos como en las plataformas digitales, es esencial para crear un entorno académico que apoye la diversidad y mejore la experiencia general de los estudiantes.

Áreas:

Grado de accesibilidad de los edificios universitarios para las personas con discapacidad: esta área examina la accesibilidad de los edificios del campus para las personas con discapacidades físicas, incluida la presencia de rampas, ascensores, baños accesibles y otras instalaciones que satisfacen las necesidades de las personas con movilidad reducida. Es importante porque la accesibilidad física es un aspecto fundamental de la inclusión, ya que garantiza que todos los estudiantes, el personal y los visitantes puedan participar plenamente en la vida del campus. Garantizar que los edificios universitarios sean accesibles ayuda a eliminar las barreras a la educación y la participación, promoviendo un sentido de pertenencia entre las personas con discapacidades. Esta área demuestra el compromiso de la institución de proporcionar un entorno físicamente accesible para todos los miembros de la comunidad académica.

Nivel de inclusión de los principios de accesibilidad e inclusión en el diseño de los cursos: Esta área evalúa la eficacia con la que se integran los principios de accesibilidad e inclusión en los planes de estudio, los materiales y los métodos de enseñanza de los cursos. Es crucial porque el diseño inclusivo de los cursos garantiza que los estudiantes con discapacidades o dificultades de aprendizaje puedan participar en el contenido y en las actividades de clase. La aplicación de principios de accesibilidad, como proporcionar formatos alternativos para los materiales didácticos, utilizar un lenguaje claro y sencillo y ofrecer métodos de evaluación flexibles, garantiza que todos los estudiantes, independientemente de sus capacidades, puedan tener éxito académico. Esta área destaca el compromiso de la institución con el fomento de una experiencia educativa inclusiva que se adapte a las diversas necesidades de aprendizaje.

Nivel de accesibilidad de las plataformas de aprendizaje en línea para estudiantes con discapacidades: esta área evalúa el grado en que las plataformas de aprendizaje en línea están diseñadas para ser accesibles a los estudiantes con discapacidades. Incluye características como la compatibilidad con lectores de pantalla, subtítulos en los vídeos, opciones de conversión de texto a voz y herramientas de navegación que ayudan a los usuarios con discapacidades visuales, auditivas o cognitivas. Dada la creciente dependencia de la educación en línea, es fundamental que las Instituciones de Educación Superior (IES) se aseguren de que sus plataformas digitales sean inclusivas y accesibles. Esta área es importante porque refleja la responsabilidad de la institución de proporcionar igualdad de acceso a la educación tanto en entornos de aprendizaje físicos como virtuales, garantizando que ningún estudiante sea excluido debido a barreras tecnológicas.

Indicador: Servicios de apoyo a la salud mental y el bienestar

El indicador «Servicios de apoyo a la salud mental y el bienestar» mide en qué medida las Instituciones de Educación Superior (IES) ofrecen servicios de apoyo integrales destinados a promover el bienestar emocional, social e intelectual de sus estudiantes. Este indicador es crucial para garantizar que los estudiantes reciban apoyo en materia de salud mental, que desempeña un papel importante en el éxito académico y la satisfacción general con la vida. Los problemas de salud mental, como el estrés, la ansiedad y la depresión, son frecuentes entre los estudiantes, y la prestación de servicios de apoyo sólidos puede ayudar a mitigar estos retos. Un enfoque holístico de la salud mental, que incluya apoyo emocional, social e intelectual, garantiza que los estudiantes estén preparados para prosperar tanto a nivel personal como académico.

Áreas:

Bienestar emocional y social: grado en que la universidad ofrece programas de apoyo emocional (por ejemplo, asesoramiento, talleres de gestión del estrés) y conexiones sociales a través de redes de apoyo a los estudiantes: esta área evalúa la eficacia con la que la institución de educación superior apoya los aspectos emocionales y sociales del bienestar de los estudiantes. Abarca servicios de asesoramiento, talleres de gestión del estrés y del tiempo, redes de apoyo entre compañeros, programas de mentoría y actividades sociales organizadas que ayudan a los estudiantes a establecer relaciones. El bienestar emocional y social están profundamente interconectados: los estudiantes que se sienten apoyados emocionalmente son más propensos a participar socialmente, y viceversa. La integración de ambos aspectos en un solo indicador pone de relieve la necesidad de un enfoque holístico de la salud mental y la creación de comunidad en el campus. La presencia de servicios de apoyo emocional accesibles garantiza que los estudiantes puedan gestionar el estrés, la ansiedad y las presiones académicas, lo que contribuye directamente al éxito académico y al desarrollo personal. Al mismo tiempo, el fomento de fuertes lazos sociales a través de sistemas de apoyo estructurados y eventos inclusivos reduce la soledad y fomenta el sentido de pertenencia.

Salud física y participación en actividades: esta área evalúa en qué medida la institución de educación superior apoya el bienestar físico de los estudiantes a través de la promoción de la salud y las oportunidades para la actividad física. Incluye el acceso a instalaciones deportivas, programas de ejercicio organizados, campañas de concienciación sobre la salud e iniciativas que fomentan la actividad física diaria (por ejemplo, grupos de caminata, clases de fitness, deportes intramuros).

Bienestar intelectual: nivel de programas de apoyo intelectual ofrecidos (por ejemplo, tutoría académica, talleres de investigación): esta área evalúa el nivel de apoyo intelectual disponible para los estudiantes, como la tutoría académica, los talleres de investigación y los servicios de tutoría. El bienestar intelectual es fundamental para el éxito académico, y proporcionar a los estudiantes las herramientas y la orientación que necesitan para sobresalir académicamente mejora su confianza en sí mismos y su salud mental en general. La tutoría académica y los talleres de investigación ayudan a los estudiantes a orientarse en su trayectoria académica, mejorar sus habilidades de investigación y fomentar un sentido de crecimiento intelectual. Al ofrecer estos programas, las Instituciones de Educación Superior (IES) contribuyen a una experiencia estudiantil completa que favorece no solo el rendimiento académico, sino también la claridad mental y la estimulación intelectual.

Indicador: Servicios de cuidado infantil y apoyo familiar

El indicador «Servicios de cuidado infantil y apoyo familiar» evalúa la calidad del apoyo que las Instituciones de Educación Superior (IES) prestan a los estudiantes y al personal con responsabilidades familiares, especialmente a aquellos con hijos pequeños. Este indicador es crucial para promover un entorno más inclusivo y equitativo en el ámbito académico, ya que ayuda a eliminar las barreras para las personas que pueden enfrentarse a dificultades para conciliar las obligaciones familiares y los compromisos académicos o profesionales. El acceso a los servicios de cuidado infantil y apoyo familiar garantiza que los estudiantes y el personal con responsabilidades de cuidado puedan dedicarse plenamente a sus responsabilidades educativas o laborales sin comprometer las necesidades familiares. La prestación de estos servicios ayuda a las Instituciones de Educación Superior (IES) a ser más favorables a la familia, promoviendo el equilibrio entre la vida laboral y personal, y apoyando a la diversidad de la población estudiantil y del personal.

Áreas:

Colaboraciones con instituciones de cuidado infantil y prestación de beneficios para empleados y estudiantes: Este indicador evalúa el enfoque de la institución para apoyar a los estudiantes y al personal que son padres, a través de colaboraciones con proveedores locales de cuidado infantil y la prestación de beneficios relacionados. En lugar de gestionar el cuidado infantil en el campus, que puede requerir muchos recursos y estar infrautilizado por la población estudiantil, las universidades pueden colaborar con guarderías cercanas o centros de cuidado infantil para garantizar servicios accesibles y de alta calidad. Estas colaboraciones pueden incluir plazas reservadas, tarifas subvencionadas u horarios flexibles adaptados a los calendarios académicos. Esta área es importante porque aborda las necesidades reales de los miembros de la universidad con responsabilidades de cuidado, especialmente en contextos en los que el cuidado infantil en el campus puede no ser viable o eficiente. Al destinar parte del presupuesto de las Instituciones de Educación Superior (IES) a sufragar los gastos de cuidado infantil o proporcionar apoyo logístico (como servicios de derivación o coordinación), las instituciones promueven la equidad y la inclusión. De este modo se garantiza que la crianza de los hijos no se convierta en un obstáculo para la participación en la educación o el empleo dentro de la universidad. Esta solución es rentable y adaptable, especialmente para las Instituciones de Educación Superior (IES) más pequeñas o privadas, y demuestra sensibilidad hacia las diversas circunstancias vitales de la comunidad académica.

Alcance de los programas de apoyo a la familia, como el permiso parental o la flexibilidad horaria: En este ámbito se evalúa la disponibilidad y el alcance de los programas de apoyo a la familia, incluidas las políticas de permiso parental, la flexibilidad horaria y otras adaptaciones para el personal y los estudiantes con obligaciones familiares. Es importante porque estos programas pueden ayudar a los empleados y a los estudiantes a gestionar mejor las exigencias de la vida familiar sin descuidar sus funciones académicas o profesionales. Al ofrecer horarios flexibles o permisos parentales, las Instituciones de Educación Superior (IES) proporcionan el apoyo necesario a los cuidadores familiares, mejorando el equilibrio entre la vida laboral y personal y reduciendo la probabilidad de que las responsabilidades familiares obstaculicen el avance académico o profesional. Estas políticas pueden ayudar a atraer y retener a una población estudiantil y de personal diversa, incluidas las personas con responsabilidades de cuidado.

Nivel de conocimiento y accesibilidad de los servicios de apoyo familiar para estudiantes y personal: esta área evalúa en qué medida se comunican y se accede a los servicios de apoyo familiar por parte de los estudiantes y el personal. Incluye el conocimiento de las políticas disponibles en materia de cuidado infantil, permisos parentales y trabajo flexible, así como la facilidad con la que las personas pueden acceder a estos servicios. Es crucial porque, aunque

existan programas de apoyo, solo son eficaces si los estudiantes y el personal los conocen y pueden acceder fácilmente a ellos cuando los necesitan. Garantizar una comunicación clara sobre los servicios de apoyo familiar y proporcionar procesos sencillos para acceder a ellos puede mejorar significativamente la experiencia general de los estudiantes y el personal con responsabilidades familiares, promoviendo un entorno inclusivo y de apoyo en la institución.

Indicador: Medidas de seguridad y protección en el campus

El indicador «Medidas de seguridad y protección en el campus» evalúa la forma en que las Instituciones de Educación Superior (IES) abordan las cuestiones de seguridad en el campus, proporcionando un entorno seguro para los estudiantes, el personal y los visitantes. Garantizar la seguridad en el campus es fundamental para fomentar un ambiente académico propicio en el que los estudiantes y el personal se sientan seguros y apoyados. Este indicador también refleja el compromiso de la institución con la prevención de daños y la respuesta eficaz a las emergencias o incidentes que puedan surgir. Unas medidas de seguridad sólidas en el campus contribuyen al bienestar mental y fomentan la participación académica y social, al reducir la ansiedad relacionada con las preocupaciones de seguridad.

Áreas:

Disponibilidad y visibilidad de los sistemas de respuesta a emergencias (por ejemplo, alarmas, cabinas telefónicas): esta área evalúa la presencia y la eficacia de los sistemas de respuesta a emergencias, como alarmas, cabinas telefónicas y otras características de seguridad que garantizan una respuesta rápida en caso de emergencia. Es importante porque estos sistemas actúan como soluciones inmediatas para que los estudiantes y el personal puedan informar de emergencias o pedir ayuda en situaciones potencialmente peligrosas. La visibilidad y accesibilidad de estos sistemas aumentan las posibilidades de una respuesta rápida, reduciendo el impacto de las emergencias y promoviendo una sensación de seguridad en el campus. La presencia de puntos y sistemas de respuesta a emergencias bien señalizados demuestra que la institución se toma en serio la seguridad de su comunidad, lo que garantiza que los estudiantes y el personal se sientan protegidos.

Grado en que las políticas de seguridad del campus abordan cuestiones como el acoso y la prevención de la violencia: En este ámbito se examina la exhaustividad de las políticas de seguridad del campus, en particular cómo abordan cuestiones como el acoso, la intimidación y la prevención de la violencia. Es importante porque estas cuestiones pueden afectar gravemente al bienestar físico y psicológico de los estudiantes y el personal. Las políticas eficaces que previenen y abordan el acoso y la violencia son esenciales para crear un entorno seguro en el campus. Las políticas claras y sólidas que incluyen medidas preventivas, mecanismos de denuncia y servicios de apoyo garantizan que los estudiantes y el personal se sientan seguros frente a cualquier forma de abuso o violencia. Esta área también refleja la postura proactiva de la institución en la prevención de comportamientos dañinos antes de que se conviertan en incidentes que puedan perturbar la vida del campus.

Percepción de la seguridad en el campus por parte de los estudiantes y el personal: esta área evalúa el grado de seguridad que sienten los estudiantes y el personal en el campus, basándose en sus experiencias y percepciones de las medidas de seguridad. Es importante porque las medidas de seguridad de una institución solo son realmente eficaces si los estudiantes y el personal se sienten seguros en sus actividades diarias. Si bien las características de seguridad objetivas, como las alarmas o el personal de seguridad, son vitales, la percepción de la comunidad del campus es igual de importante a la hora de evaluar la seguridad del campus. Si los estudiantes y el personal sienten que el campus no es seguro o que las medidas de

seguridad son inadecuadas, esto puede obstaculizar su rendimiento académico y su bienestar general. Las encuestas periódicas y los comentarios de la comunidad del campus pueden ayudar a identificar cualquier deficiencia en las medidas de seguridad y garantizar que la institución satisfaga las necesidades de su población.

Indicador: Evaluaciones del impacto social de la investigación

El indicador «Evaluaciones del impacto social de la investigación» evalúa en qué medida la investigación realizada en las Instituciones de Educación Superior (IES) aborda las cuestiones sociales y contribuye a obtener resultados positivos para la comunidad. Este indicador es crucial porque la investigación no solo promueve el conocimiento académico, sino que también tiene el potencial de influir significativamente en el tejido social de las comunidades. Al evaluar el impacto social de la investigación, las Instituciones de Educación Superior (IES) pueden garantizar que su trabajo contribuya directamente a abordar los retos sociales, fomentar el desarrollo inclusivo y promover el bienestar económico y social. La integración de las consideraciones de impacto social en la investigación garantiza que las Instituciones de Educación Superior (IES) no sean solo centros de creación de conocimiento, sino participantes activos en el cambio social.

Áreas:

Grado en que se incluyen las consideraciones de impacto social en el diseño de la investigación: Esta área evalúa en qué medida los investigadores incorporan factores de impacto social, como el bienestar de las comunidades marginadas, la sostenibilidad o la equidad, en sus diseños de investigación. Es importante porque la inclusión intencionada de consideraciones de impacto social garantiza que la investigación no se lleve a cabo de forma aislada, sino con conciencia de su potencial para afectar a la sociedad. Este enfoque puede mejorar la relevancia y la aplicabilidad de la investigación, garantizando que los resultados tengan más probabilidades de conducir a resultados sociales positivos. Al tener en cuenta el impacto social desde el principio, los investigadores pueden identificar los posibles beneficios y riesgos para las comunidades y la sociedad y diseñar estudios que tengan como objetivo activo mitigar las consecuencias negativas y maximizar las positivas.

Nivel de integración de la investigación en los esfuerzos de desarrollo de la comunidad local: Esta área mide el grado en que la investigación de las Instituciones de Educación Superior (IES) se integra en los proyectos de desarrollo comunitario o en los esfuerzos para abordar los problemas locales. Es importante porque las Instituciones de Educación Superior (IES) tienen un papel único que desempeñar en el desarrollo local, no solo a través de la educación, sino también a través de la investigación aplicada que satisface las necesidades de la comunidad. Al alinear los esfuerzos de investigación con las prioridades de desarrollo local, las Instituciones de Educación Superior (IES) pueden contribuir directamente a mejorar la infraestructura, los servicios o los resultados sociales locales, mejorando así la calidad de vida de los miembros de la comunidad. Esta integración fomenta una conexión más fuerte entre las Instituciones de Educación Superior (IES) y las comunidades a las que sirven, lo que demuestra el compromiso de la institución con el impacto social.

Grado en que los resultados de la investigación contribuyen al desarrollo económico o a la creación de empleo: En este ámbito se evalúa cómo los resultados de la investigación están vinculados al crecimiento económico y a la creación de empleo, en particular a través de innovaciones, nuevas tecnologías o asociaciones que generan oportunidades de empleo. Es crucial porque las aplicaciones prácticas de la investigación pueden estimular la actividad económica, crear nuevas industrias y mejorar las economías locales. Los resultados de la investigación que dan lugar a nuevas empresas, start-ups o programas de desarrollo de la

fuerza laboral proporcionan beneficios tangibles a la sociedad. Al medir cómo la investigación contribuye al desarrollo económico o a la creación de empleo, las Instituciones de Educación Superior (IES) pueden demostrar el valor directo de sus esfuerzos académicos en el fomento de una mayor prosperidad económica y social.

Indicador: Acceso y apoyo a los estudiantes de comunidades desfavorecidas

El indicador «Acceso y apoyo a los estudiantes de comunidades desfavorecidas» mide la eficacia con la que las Instituciones de Educación Superior (IES) garantizan que los estudiantes de grupos históricamente marginados dispongan de los recursos, el apoyo y las oportunidades que necesitan para tener éxito académico y social. Este indicador es fundamental para fomentar la inclusión y la equidad dentro de las Instituciones de Educación Superior (IES), garantizando que todos los estudiantes, independientemente de su origen, tengan las mismas oportunidades de prosperar. Las Instituciones de Educación Superior (IES) deben trabajar activamente para eliminar las barreras al éxito a las que pueden enfrentarse los estudiantes de comunidades marginadas, ofreciendo apoyo y representación personalizados en todos los niveles de la vida académica y extracurricular.

Áreas:

Nivel de accesibilidad de los recursos académicos para los estudiantes de comunidades desfavorecidas: esta área evalúa el grado de accesibilidad de los recursos académicos, como libros de texto, materiales didácticos, bibliotecas, tecnología y servicios de tutoría, para los estudiantes de comunidades marginadas. Es fundamental porque el acceso desigual a estos recursos puede obstaculizar el éxito académico de los estudiantes de entornos desfavorecidos. Al garantizar que los recursos académicos sean fácilmente accesibles y se adapten a las necesidades de las comunidades marginadas, las Instituciones de Educación Superior (IES) pueden ayudar a nivelar el campo de juego y proporcionar a los estudiantes las herramientas necesarias para tener éxito. Esta accesibilidad es fundamental para el rendimiento académico equitativo, ya que garantiza que ningún estudiante se quede atrás por falta de recursos o apoyo.

Nivel de representación de los estudiantes de comunidades desfavorecidas en puestos de liderazgo estudiantil: Esta área mide el grado en que los estudiantes de comunidades marginadas están representados en puestos de liderazgo dentro de las organizaciones estudiantiles, los consejos y otras actividades extracurriculares. Es importante porque los puestos de liderazgo estudiantil ofrecen oportunidades para influir en la cultura del campus, abogar por el cambio y desarrollar habilidades esenciales para futuras carreras. La representación en estos puestos empodera a los estudiantes marginados, ayuda a crear conciencia sobre sus necesidades y desafíos únicos, y fomenta un sentido de pertenencia. Cuando estudiantes de diversos orígenes ocupan puestos de liderazgo, se transmite a la comunidad universitaria en general el valor de la inclusión y la diversidad de perspectivas en los procesos de toma de decisiones.

Nivel de conocimiento de los programas de apoyo para estudiantes de comunidades desfavorecidas: En esta área se evalúa el grado de información que tienen los estudiantes de comunidades marginadas sobre los diversos programas de apoyo a su disposición, como tutorías, ayuda financiera, servicios de salud mental y orientación profesional. La concienciación es fundamental, ya que es posible que los estudiantes no busquen apoyo si no conocen los servicios que podrían ayudarles a tener éxito. Al aumentar la concienciación y garantizar que los estudiantes marginados sepan a dónde acudir para obtener ayuda, las Instituciones de Educación Superior (IES) pueden proporcionar una red de seguridad que ayude a estos estudiantes a superar los retos académicos y sociales. Además, la promoción de

estos programas fomenta una cultura de apoyo e inclusión, lo que hace que los estudiantes se sientan más seguros a la hora de acceder a la ayuda cuando la necesitan.

Indicador: Innovación para el bien social

El indicador «Innovación para el bien social» mide la eficacia con la que una institución de educación superior utiliza sus recursos, investigación e influencia para contribuir al bienestar de la sociedad, en particular fomentando la innovación social. Esto incluye la colaboración con las comunidades locales, el compromiso de abordar las cuestiones sociales y la promoción activa de un cambio social positivo. La innovación social en el contexto de las Instituciones de Educación Superior (IES) no solo contribuye a resolver los problemas de la comunidad, sino que también refuerza el papel de la institución como participante proactivo en el desarrollo social. Se centra en crear soluciones que tengan un impacto significativo y positivo en los retos sociales, como la desigualdad, las disparidades en materia de salud y el acceso a la educación.

Áreas:

Frecuencia con la que se establecen alianzas con las comunidades locales para fomentar la innovación social: esta área mide la frecuencia con la que la institución se asocia con comunidades u organizaciones locales para crear e implementar conjuntamente proyectos de innovación social. Estas asociaciones son cruciales porque brindan a las Instituciones de Educación Superior (IES) la oportunidad de utilizar su investigación, experiencia y participación de los estudiantes para abordar los problemas del mundo real a los que se enfrentan las comunidades locales. La colaboración fomenta los beneficios mutuos: las comunidades obtienen acceso a conocimientos y recursos valiosos, mientras que los estudiantes y el personal adquieren experiencia práctica para abordar los retos sociales. Estas colaboraciones también contribuyen a garantizar que las innovaciones sociales se basen en las necesidades reales de las comunidades, lo que hace que las soluciones sean más pertinentes y tengan mayor impacto.

Percepción de los estudiantes y el personal sobre el compromiso de la universidad con la innovación social: esta área evalúa cómo perciben los estudiantes y el personal los esfuerzos de la universidad por promover y comprometerse con la innovación social. La percepción es un indicador poderoso porque refleja la cultura y los valores institucionales. Si los estudiantes y el personal perciben que la universidad realmente da prioridad al bien social, es más probable que participen o apoyen iniciativas relacionadas con la innovación social. Una percepción positiva también mejora la reputación de la universidad, atrayendo a estudiantes y personal comprometidos con generar un impacto social. Refleja un sentido más amplio de responsabilidad dentro de la institución para contribuir a la solución de problemas sociales urgentes.

Nivel de compromiso institucional con la responsabilidad social: esta área mide en qué medida la universidad integra la responsabilidad social en su misión, sus políticas y sus planes estratégicos. El compromiso institucional con la responsabilidad social es clave para garantizar que la innovación social no sea solo una actividad periférica, sino una parte fundamental de la identidad de la institución. Este compromiso puede manifestarse a través de financiación específica, objetivos estratégicos y programas estructurados destinados a abordar cuestiones sociales. Las Instituciones de Educación Superior (IES) que muestran un fuerte compromiso con la responsabilidad social son más propensas a incorporar la innovación social en sus planes de estudio, agendas de investigación y esfuerzos de participación comunitaria, fomentando en última instancia una cultura del bien social en todos los aspectos de la vida universitaria.

Indicador: Políticas y prácticas de diversidad, equidad e inclusión (DEI)

El indicador «Políticas y prácticas de diversidad, equidad e inclusión (DEI)» evalúa la eficacia con la que una institución de educación superior fomenta un entorno inclusivo y equitativo para todos los estudiantes, el personal y el profesorado. Este indicador abarca las políticas y prácticas formales que promueven la diversidad, garantizan la igualdad de oportunidades para todas las personas y crean un entorno inclusivo en el que todos los miembros se sienten respetados, valorados y apoyados. Las políticas DEI eficaces ayudan a abordar las desigualdades históricas y sistémicas, garantizando que los grupos marginados tengan igualdad de acceso a las oportunidades y los recursos. El objetivo es crear un entorno que valore y celebre la diversidad, promueva la equidad y garantice que todas las personas puedan prosperar.

Áreas:

Existencia de políticas formales de diversidad, equidad e inclusión: En esta área se evalúa si la institución cuenta con políticas formales y escritas que aborden explícitamente la diversidad, la equidad y la inclusión. Estas políticas son fundamentales para marcar la pauta del compromiso de la universidad con la DEI. Una fuerte presencia de este tipo de políticas demuestra que la institución reconoce la importancia de la diversidad y la inclusión y ha tomado medidas para garantizar la aplicación de prácticas equitativas. Las políticas suelen abarcar áreas como la contratación, la admisión, la retención y el apoyo a los grupos infrarrepresentados. Su existencia es crucial para orientar los esfuerzos de la institución, alinear sus operaciones con los principios de DEI y proporcionar una base para la rendición de cuentas y la mejora continua.

Percepción de la inclusividad de la cultura universitaria para los grupos infrarrepresentados: Esta área mide cómo se percibe la inclusividad de la cultura universitaria, en particular por parte de los grupos infrarrepresentados, como las minorías raciales, las personas con discapacidades y los miembros de la comunidad LGBTQ+. La percepción de la inclusividad es importante porque refleja la experiencia vivida por los estudiantes, el profesorado y el personal. Si los grupos infrarrepresentados se sienten excluidos, marginados o sin apoyo, ni siquiera las políticas más sólidas serán eficaces. Al comprender cómo se percibe la inclusividad, la institución puede evaluar mejor si sus políticas y prácticas están fomentando realmente un entorno en el que todos se sientan bienvenidos, valorados y capaces de contribuir.

Nivel de concienciación del personal y los estudiantes sobre las iniciativas de DEI: En esta área se evalúa en qué medida el personal y los estudiantes conocen y comprenden las iniciativas de DEI que se llevan a cabo en la institución. La concienciación es fundamental porque incluso las mejores políticas de DEI tendrán poco impacto si la comunidad universitaria no las conoce o no comprende su importancia. Una mayor concienciación entre el personal y los estudiantes puede dar lugar a una participación más activa en las actividades relacionadas con la DEI, un mayor apoyo a las iniciativas institucionales y un ambiente más inclusivo en general. También garantiza que los esfuerzos de la DEI se integren en las prácticas y la cultura diarias de la institución, en lugar de considerarse cuestiones aisladas o secundarias.

Indicador: Imparcialidad e independencia de la investigación académica

El indicador «Imparcialidad e independencia de la investigación académica» evalúa en qué medida las Instituciones de Educación Superior (IES) protegen la libertad académica y la independencia en la investigación. Este indicador refleja el grado en que los investigadores están libres de presiones, influencias o sesgos externos a la hora de llevar a cabo sus investigaciones. La integridad de la investigación académica es fundamental para producir resultados fiables, creíbles e imparciales que

contribuyan al conocimiento y al progreso social. Este indicador se centra en la protección de la libertad académica, la transparencia de los procesos de financiación y la autonomía académica del personal y los investigadores, garantizando que la investigación académica no se vea influida por intereses externos o presiones comerciales.

Áreas:

Nivel percibido de libertad académica en la realización de investigaciones: esta área evalúa cómo percibe la comunidad investigadora dentro de la institución la libertad para realizar investigaciones sin influencias o restricciones indebidas. La libertad académica es un principio fundamental que permite a los investigadores explorar ideas, cuestionar la sabiduría convencional y buscar soluciones innovadoras a problemas globales urgentes. El nivel percibido de libertad académica dentro de una institución de educación superior es crucial, ya que indica si los investigadores se sienten seguros para abordar temas de investigación críticos, controvertidos o poco convencionales. Las instituciones que protegen la libertad académica son más propensas a fomentar un entorno propicio para una investigación de alta calidad, impactante e independiente.

El nivel de protección de la libertad académica (por ejemplo, en la creación de materiales didácticos, la elección de libros de texto, la definición del plan de enseñanza): esta área examina la protección de la libertad académica en la enseñanza y el desarrollo del plan de estudios. Analiza si los miembros del cuerpo docente son libres de diseñar sus cursos, seleccionar materiales didácticos y crear programas de estudio basados en el mérito académico y no en presiones políticas, corporativas o ideológicas. La protección de la libertad académica en la enseñanza permite a los educadores fomentar el pensamiento crítico, las perspectivas diversas y la diversidad intelectual en el aula. Este nivel de protección garantiza que el contenido académico se mantenga basado en la investigación académica y no se vea influido por agendas externas, lo que mejora la experiencia educativa general de los estudiantes.

Transparencia percibida en la asignación de fondos para la investigación: Esta área se centra en la transparencia del proceso de financiación de la investigación dentro de la institución. Evalúa la claridad con la que se asignan las subvenciones para la investigación y si el proceso de financiación es abierto, justo y basado en el mérito. La transparencia en la financiación de la investigación es esencial para mantener la imparcialidad, ya que garantiza que los proyectos de investigación se apoyen en función de la calidad académica y el impacto potencial, en lugar de verse influidos por intereses comerciales o presiones externas. Un proceso de asignación transparente ayuda a los investigadores a confiar en que las decisiones de financiación se toman de forma equitativa y fomenta un entorno en el que la investigación académica se basa en la curiosidad y el rigor académico, y no en motivaciones financieras o políticas.

Indicador: Procesos de gestión y consulta de las partes interesadas

El indicador «Procesos de gestión y consulta de las partes interesadas» mide la eficacia con la que las Instituciones de Educación Superior (IES) colaboran con sus partes interesadas en la toma de decisiones y el desarrollo de políticas. Este indicador destaca la importancia de involucrar a diversas partes interesadas, como estudiantes, profesores, personal, socios industriales, comunidades locales y responsables políticos, en los procesos que dan forma a las estrategias, las agendas de investigación y los cambios de política de la institución. Una gestión eficaz de las partes interesadas es esencial para garantizar que las decisiones reflejen perspectivas diversas, promuevan la transparencia y fomenten las relaciones de colaboración, todo lo cual contribuye a un entorno institucional más sostenible y con mayor impacto.

Áreas:

Grado de participación de las partes interesadas clave en los procesos de toma de decisiones: esta área evalúa en qué medida las partes interesadas clave participan en la configuración de las decisiones que afectan a las orientaciones estratégicas, las políticas y las iniciativas de la institución. Las partes interesadas pueden incluir al profesorado, los estudiantes, el personal, las comunidades locales, los organismos gubernamentales y los socios industriales. El grado de participación puede variar desde consultivo hasta colaborativo, dependiendo de la actividad con la que las partes interesadas participen en la toma de decisiones. La participación activa garantiza que se tengan en cuenta las perspectivas y necesidades de los diferentes grupos, lo que conduce a decisiones más informadas e inclusivas. En las Instituciones de Educación Superior (IES), el fomento de relaciones sólidas con las partes interesadas en los procesos de toma de decisiones puede mejorar la credibilidad institucional y la capacidad de respuesta a las demandas cambiantes de la sociedad.

Frecuencia de las consultas con las partes interesadas externas sobre cambios en la investigación o las políticas: Esta área mide la frecuencia con la que las Instituciones de Educación Superior (IES) consultan con las partes interesadas externas, como grupos comunitarios, responsables políticos y socios industriales, sobre cuestiones relacionadas con las prioridades de investigación o los cambios de política. Las consultas periódicas con partes externas son fundamentales para garantizar que la agenda de investigación de la institución se ajuste a las necesidades de la sociedad, las demandas de la industria y los retos globales. Las consultas frecuentes promueven un ciclo de retroalimentación, lo que permite a las Instituciones de Educación Superior (IES) mantenerse relevantes y receptivas a las expectativas externas y a los posibles cambios en las necesidades de la sociedad. También garantiza que las decisiones en materia de investigación y políticas no se tomen de forma aislada, sino que se basen en los conocimientos, las preocupaciones y la experiencia de las partes interesadas ajenas a la universidad.

Eficacia percibida de la comunicación con las partes interesadas en relación con las políticas: En este ámbito se evalúa cómo perciben las partes interesadas la eficacia de la comunicación entre la institución y sus partes interesadas en relación con los cambios de política, los planes estratégicos u otras iniciativas institucionales. Una comunicación eficaz es fundamental para mantener la transparencia, la confianza y la colaboración. Esto incluye una difusión clara de la información, actualizaciones oportunas y la capacidad de involucrar a las partes interesadas en diálogos significativos. Cuando la comunicación se percibe como eficaz, las partes interesadas son más propensas a apoyar las iniciativas institucionales y sienten que sus opiniones son valoradas. A su vez, esto fomenta relaciones más sólidas entre las Instituciones de Educación Superior (IES) y sus partes interesadas, creando un entorno de comprensión y respeto mutuos.

Indicador: Comunicación pública y transparencia

El indicador «Comunicación pública y transparencia» mide la eficacia con la que las IES comunican al público los resultados de sus investigaciones, sus actividades y su funcionamiento general. La transparencia y la comunicación abierta son fundamentales para generar confianza entre las partes interesadas externas, incluyendo el público en general, los posibles colaboradores, los responsables políticos y los medios de comunicación. Al garantizar que la investigación, las políticas y las actividades institucionales se comuniquen de forma abierta, las Instituciones de Educación Superior (IES) pueden demostrar su compromiso con la rendición de cuentas, la responsabilidad social y la difusión del conocimiento. Esto fomenta el apoyo y la participación del público, lo cual es fundamental para promover la misión y el impacto de la institución.

Áreas:

Porcentaje de informes públicos sobre los resultados de la investigación y las actividades universitarias: esta área mide en qué medida las Instituciones de Educación Superior (IES) publican informes públicos que proporcionan detalles sobre los resultados de sus investigaciones, sus logros, sus decisiones de gestión y sus actividades operativas. Los informes públicos pueden incluir informes anuales, resúmenes de investigaciones, informes de sostenibilidad o cualquier otro documento que detalle el rendimiento de la institución y sus contribuciones a la sociedad. Cuanto mayor sea el porcentaje de informes disponibles públicamente, más transparente y abierta será la institución en cuanto a sus actividades y progresos. La publicación de estos informes ayuda a garantizar la rendición de cuentas, demuestra el impacto de la investigación y las iniciativas de la institución y mantiene informadas a las partes interesadas sobre los avances y logros institucionales. Además, promueve la confianza entre la institución y el público, las partes interesadas y los posibles donantes o socios.

Proporción de eventos públicos o conferencias celebrados en la universidad: En este ámbito se evalúa la frecuencia de los eventos públicos, como conferencias, seminarios y talleres, organizados por la universidad. Los eventos públicos ofrecen a las Instituciones de Educación Superior (IES) la oportunidad de interactuar directamente con las partes interesadas externas, entre las que se incluyen la comunidad local, los representantes de la industria, los investigadores, los responsables políticos y el público en general. La organización de este tipo de eventos es esencial para promover el diálogo, compartir conocimientos y mostrar los logros de la universidad en materia de investigación y educación. Los eventos públicos también sirven de plataforma para que las universidades demuestren su compromiso con la participación pública, faciliten la creación de redes y fomenten la colaboración entre diferentes sectores. Una mayor proporción de eventos públicos indica los esfuerzos activos de una institución por conectar con la comunidad en general y promover una comunicación abierta.

Proporción de iniciativas de investigación con actividades de participación pública: esta área mide en qué medida las iniciativas de investigación incluyen actividades de participación pública, como actividades de divulgación comunitaria, conferencias públicas, talleres o investigación participativa. La participación pública en la investigación es fundamental para garantizar que los conocimientos generados por las Instituciones de Educación Superior (IES) lleguen y beneficien a un público más amplio, en particular a aquellos que pueden no estar directamente involucrados en las comunidades académicas o científicas. La participación del público en la investigación ayuda a concienciar sobre cuestiones críticas, fomenta una cultura de comunicación científica y anima a la participación pública en el proceso de investigación. Al integrar la participación pública en las iniciativas de investigación, las Instituciones de Educación Superior (IES) pueden hacer que su investigación sea más accesible, impactante y socialmente relevante, contribuyendo al bien común de la sociedad en general.

Indicador: Participación de la comunidad en la investigación para abordar cuestiones sociales

El indicador «Participación de la comunidad en la investigación para abordar cuestiones sociales» mide el grado en que las Instituciones de Educación Superior (IES) colaboran activamente con las comunidades para llevar a cabo investigaciones destinadas a resolver cuestiones sociales urgentes. La investigación que aborda directamente las necesidades y los retos de la comunidad desempeña un papel fundamental en la creación de un cambio social positivo, la mejora de las políticas públicas y el fomento de la justicia social. Al involucrar a las comunidades en el proceso de investigación, las Instituciones de Educación Superior (IES) no solo contribuyen al bienestar social, sino que también

mejoran la relevancia y la aplicabilidad de los resultados de sus investigaciones. Este indicador refleja el compromiso de la institución con la realización de investigaciones socialmente responsables que repercuten directamente en la vida de las personas y las comunidades, especialmente en ámbitos como la equidad social, la salud pública y la sostenibilidad medioambiental.

Áreas:

Colaboración con la comunidad en la investigación de impacto social: esta área se centra en cómo las Instituciones de Educación Superior (IES) colaboran con las comunidades locales, las organizaciones sin ánimo de lucro y otras partes interesadas en la investigación destinada a abordar los retos sociales. La investigación colaborativa permite a las universidades aprovechar los conocimientos, las experiencias y las perspectivas locales, lo que garantiza que la investigación sea relevante y práctica desde el punto de vista contextual. Esta colaboración puede incluir proyectos de investigación conjuntos, investigación participativa basada en la comunidad o el diseño conjunto de agendas de investigación que reflejen las prioridades de la comunidad. Al involucrar activamente a la comunidad en el proceso de investigación, las Instituciones de Educación Superior (IES) pueden crear soluciones más impactantes que se basan en problemas del mundo real, fomentando un sentido de pertenencia y compromiso entre los miembros de la comunidad. Estas colaboraciones mejoran la relevancia social de la investigación académica y contribuyen a abordar cuestiones críticas como la pobreza, la desigualdad y los retos de salud pública.

Grado en que la investigación ha dado lugar a cambios en las políticas que abordan cuestiones sociales: Esta área mide el grado en que los resultados de la investigación han dado lugar a cambios tangibles en las políticas o a mejoras en el abordaje de cuestiones sociales. La investigación que influye en las políticas públicas puede impulsar un cambio sistémico, especialmente en áreas como la justicia social, la atención sanitaria, la educación y la protección del medio ambiente. Las Instituciones de Educación Superior (IES) desempeñan un papel crucial en la generación de pruebas que sirven de base para los procesos de toma de decisiones, ayudando a los responsables políticos a elaborar políticas más eficaces y equitativas. Al evaluar en qué medida la investigación ha dado lugar a cambios en las políticas, esta área destaca el impacto que el trabajo académico puede tener en la transformación de la sociedad. Además, subraya la importancia de traducir los resultados de la investigación en recomendaciones prácticas que aborden directamente las necesidades de las comunidades y promuevan la equidad social.

Nivel de alineación entre los resultados de la investigación y los objetivos de equidad social: esta área evalúa el grado en que los resultados de la investigación se alinean con los objetivos de equidad social, como reducir la desigualdad, promover el acceso a la educación, garantizar oportunidades económicas justas y defender a las poblaciones marginadas. La investigación que da prioridad a la equidad social garantiza que sus resultados contribuyan a mejorar la vida de las comunidades desfavorecidas y a abordar las disparidades. La alineación entre los resultados de la investigación y los objetivos de equidad social es fundamental para garantizar que la agenda de investigación de la institución contribuya activamente a una sociedad más justa e inclusiva. Una fuerte alineación demuestra el compromiso de la institución con el avance de la equidad social y su papel en la resolución de problemas sistémicos que afectan de manera desproporcionada a los grupos vulnerables.

Dimensión gubernamental

Indicador: Diversidad entre los dirigentes universitarios

El indicador «Diversidad entre los dirigentes universitarios» se centra en garantizar que el liderazgo dentro de la universidad refleje una mezcla diversa de orígenes, incluyendo el género, la etnia y otros factores demográficos clave. La diversidad en el liderazgo es crucial para fomentar procesos de toma de decisiones inclusivos y garantizar que se tengan en cuenta una amplia gama de perspectivas en la dirección y las estrategias de la institución. Un liderazgo diverso puede impulsar la innovación y crear un entorno que valore la igualdad y la representación en todos los niveles de la gestión universitaria.

Áreas:

Grado en que el liderazgo universitario refleja la diversidad en términos de género, etnia y origen: esta área mide la diversidad demográfica dentro del liderazgo de la universidad, centrándose específicamente en el género y la etnia, pero también en otros factores sociales y culturales relevantes. Es importante porque un equipo de liderazgo diverso puede influir en políticas más inclusivas y que reflejen mejor a la comunidad en general dentro de la institución. Ayuda a desafiar las dinámicas de poder tradicionales y contribuye a crear una estructura de gobernanza más equilibrada y equitativa.

Grado en que los programas de desarrollo del liderazgo dan prioridad a la diversidad y la inclusión: esta área evalúa cómo se diseñan los programas de liderazgo universitario para promover e integrar activamente la diversidad y la inclusión en sus actividades de formación y desarrollo. Es esencial porque estos programas garantizan que los futuros líderes potenciales comprendan la importancia de la inclusión y estén preparados para abordar los retos relacionados con la diversidad en sus funciones. Dar prioridad a la diversidad en el desarrollo del liderazgo conduce a una línea de liderazgo más inclusiva, lo que es crucial para mantener una gobernanza equitativa.

Grado en que los procesos de contratación y promoción en puestos de liderazgo promueven la diversidad: esta área se centra en si las políticas de contratación y promoción de la universidad animan a candidatos diversos a presentar su candidatura y ascender a puestos de liderazgo. Es importante porque garantiza que los procesos estén diseñados para identificar y apoyar a los grupos infrarrepresentados, promoviendo así la equidad en el liderazgo. Fomentar la diversidad en estos procesos puede ayudar a romper las barreras sistémicas y ofrecer oportunidades para que surjan líderes de diversos orígenes.

Indicador: Proceso de toma de decisiones transparente y responsable

El indicador «Proceso de toma de decisiones transparente y responsable» se centra en garantizar que los procesos de toma de decisiones de la universidad sean claros, estén documentados y sean susceptibles de escrutinio. La transparencia en la toma de decisiones es fundamental para generar confianza dentro de la institución y entre las partes interesadas externas. La responsabilidad en estos procesos garantiza que las decisiones se tomen de forma responsable y en consonancia con los valores, los objetivos y los requisitos normativos de la institución.

Áreas:

Grado en que los procesos de toma de decisiones están documentados y son accesibles al público: esta área evalúa en qué medida los procesos de toma de decisiones se registran y se

ponen a disposición del público. Es importante porque la transparencia en la documentación permite a las partes interesadas, incluidos los estudiantes, el personal y los socios externos, comprender cómo se toman las decisiones. El acceso público a estos procesos garantiza que la universidad rinda cuentas de sus acciones, lo que fomenta una cultura de apertura y confianza.

Nivel de participación de las partes interesadas en los procesos de toma de decisiones: esta área evalúa el grado de participación activa de las partes interesadas en el proceso de toma de decisiones. Es fundamental porque la toma de decisiones inclusiva garantiza que se tengan en cuenta las necesidades y perspectivas de todas las partes relevantes. Promover la participación de las partes interesadas ayuda a evitar decisiones que puedan afectar de manera desproporcionada a determinados grupos y aumenta la probabilidad de que los resultados se ajusten a las necesidades y expectativas de la comunidad.

Rapidez de los mecanismos de retroalimentación para las decisiones tomadas por los órganos de gobierno: esta área mide la rapidez con la que se solicita la retroalimentación de las partes interesadas y se integra en el proceso de toma de decisiones. Los mecanismos de retroalimentación oportunos son esenciales para garantizar que las decisiones puedan ajustarse o perfeccionarse en función de las aportaciones de los afectados. También permiten a los órganos de gobierno responder a las preocupaciones y realizar mejoras en la toma de decisiones futuras, lo que fomenta un entorno de mejora continua y capacidad de respuesta.

Indicador: Cumplimiento de las leyes y reglamentos aplicables de la UE

El indicador «Cumplimiento de las leyes y reglamentos aplicables de la UE» se centra en garantizar que las prácticas de la universidad se ajusten a las leyes y reglamentos pertinentes de la UE. El cumplimiento de estas normativas es fundamental para el funcionamiento legal y ético dentro del marco de la UE. Garantiza que la universidad cumpla con sus obligaciones, al tiempo que mantiene la confianza de los estudiantes, el personal y las partes interesadas externas. Este indicador destaca por su relevancia debido al hecho de que algunas Instituciones de Educación Superior (IES) no son miembros de la UE, pero se encuentran en proceso de admisión o son candidatas, por lo que deben armonizar su legislación con las leyes de la UE.

Áreas:

Grado de alineación de las prácticas organizativas con la normativa de la UE: esta área evalúa en qué medida las operaciones, políticas y procedimientos de la universidad cumplen con la normativa de la UE. Es importante porque el cumplimiento de la legislación de la UE garantiza que la universidad opere dentro del marco legal y minimiza el riesgo de problemas legales, multas o daños a la reputación. El cumplimiento de la normativa de la UE ayuda a mantener la credibilidad de la institución y su capacidad para operar a nivel internacional.

Frecuencia de las auditorías internas para garantizar el cumplimiento de la legislación de la UE: esta área evalúa la frecuencia con la que la universidad realiza auditorías internas para revisar el cumplimiento de la normativa de la UE. Las auditorías periódicas son esenciales para identificar cualquier laguna o área de incumplimiento. Garantizan que la institución siga cumpliendo con la normativa a lo largo del tiempo, lo que ayuda a evitar problemas legales y permite a la universidad realizar las correcciones oportunas cuando sea necesario.

Grado en que la organización imparte formación a los empleados sobre la normativa de la UE: esta área analiza en qué medida la universidad forma a sus empleados sobre la normativa de la UE y los requisitos de cumplimiento. La formación es fundamental porque ayuda a garantizar que todos los miembros del personal sean conscientes de sus responsabilidades en

el mantenimiento del cumplimiento de la legislación de la UE. Impartir formación periódica fomenta una cultura de concienciación jurídica y reduce el riesgo de infringir la normativa de forma involuntaria.

Indicador: Políticas y prácticas anticorrupción

El indicador «Políticas y prácticas anticorrupción» evalúa el compromiso de la universidad con el mantenimiento de la integridad y la transparencia mediante la prevención de la corrupción. El establecimiento de políticas anticorrupción claras es esencial para fomentar una cultura de conducta ética y confianza, tanto dentro de la universidad como en sus interacciones con las partes interesadas externas.

Áreas:

Grado en que la universidad cuenta con políticas y prácticas anticorrupción claras: esta área mide la existencia y la claridad de las políticas anticorrupción formales dentro de la universidad. Una política anticorrupción bien definida es esencial porque proporciona un marco para el comportamiento ético, establece normas claras para el personal y los estudiantes, y garantiza que todos los miembros sean conscientes de las prácticas inaceptables. También refuerza el compromiso de la universidad con la transparencia y la rendición de cuentas.

Mecanismos de protección de los denunciantes de casos de corrupción: esta área evalúa los esfuerzos de la universidad para proteger a las personas que denuncian casos de corrupción o comportamientos poco éticos. Los mecanismos de protección de los denunciantes son fundamentales para fomentar la denuncia de conductas indebidas sin temor a represalias. Contribuyen a crear un entorno más seguro para que las personas denuncien prácticas poco éticas, mejorando así la transparencia general de la institución y manteniendo la confianza del público.

Nivel de concienciación de los empleados y estudiantes sobre las políticas y prácticas anticorrupción: esta área evalúa el grado de comprensión de los empleados y estudiantes sobre las políticas anticorrupción de la universidad. La concienciación es fundamental para garantizar que todos los miembros de la comunidad universitaria estén informados sobre las políticas y sepan cómo actuar si se encuentran con casos de corrupción. Un alto nivel de concienciación aumenta la probabilidad de que las personas se adhieran a las normas de la universidad y contribuyan a mantener un entorno ético.

Indicador: Preparación digital y ciberseguridad

El indicador «Preparación digital y ciberseguridad» evalúa la preparación de la universidad para hacer frente a las exigencias de la era digital, centrándose tanto en su infraestructura tecnológica como en su capacidad para proteger la información confidencial. La preparación digital es esencial para permitir el aprendizaje, la enseñanza y las funciones administrativas modernas, mientras que la ciberseguridad es crucial para salvaguardar los datos institucionales, la información de los estudiantes y los resultados de la investigación.

Áreas:

Grado en que la universidad cuenta con una estrategia integral de preparación digital (por ejemplo, infraestructura digital, herramientas de aprendizaje electrónico): esta área evalúa en qué medida la universidad ha planificado y desarrollado la infraestructura necesaria para

apoyar las iniciativas digitales. Una estrategia integral de preparación digital garantiza que la institución cuente con herramientas, plataformas y recursos actualizados para proporcionar una educación en línea de alta calidad y servicios administrativos eficientes. Es fundamental para mantener la competitividad y adaptarse a los avances tecnológicos.

Nivel de las medidas de ciberseguridad implantadas para proteger los datos y sistemas de la universidad: esta área examina el marco de ciberseguridad de la universidad, incluida su capacidad para defenderse de las amenazas ciber as y el acceso no autorizado. Es esencial contar con medidas de ciberseguridad sólidas para proteger la información confidencial, incluidos los expedientes de los estudiantes, los datos financieros y la propiedad intelectual. Estas medidas garantizan que el entorno digital de la universidad siga siendo seguro, lo que reduce el riesgo de violaciones de datos y daños financieros o a la reputación.

Frecuencia de las pruebas y la evaluación de riesgos de ciberseguridad: esta área analiza la frecuencia con la que la universidad realiza pruebas y evaluaciones de sus sistemas de ciberseguridad. Las evaluaciones y pruebas periódicas de riesgos son fundamentales para identificar vulnerabilidades, evaluar la eficacia de los protocolos de seguridad existentes y adaptarse a las amenazas emergentes. Al realizar evaluaciones frecuentes, la universidad se asegura de que sus medidas de ciberseguridad sigan siendo sólidas y respondan a los nuevos retos.

Indicador: Políticas y prácticas de privacidad y seguridad de los datos

El indicador «Políticas y prácticas de privacidad y seguridad de los datos» evalúa el compromiso de la universidad con la protección de los datos personales de acuerdo con los requisitos legales, centrándose en el cumplimiento de normativas como las políticas y prácticas de privacidad y seguridad de los datos (RGPD) y las leyes nacionales de protección de datos. Dado que las universidades recopilan, procesan y almacenan grandes cantidades de datos personales y sensibles, es esencial garantizar unas políticas sólidas de privacidad y seguridad de los datos para evitar violaciones y el uso indebido de la información.

Áreas:

Grado de cumplimiento por parte de la universidad del RGPD y otras normativas (nacionales) de protección de datos: esta área evalúa el cumplimiento por parte de la universidad del RGPD y otras leyes nacionales pertinentes en materia de protección de datos. El cumplimiento de estas normativas garantiza que la institución respete los derechos de privacidad de las personas y trate los datos personales de forma legal y segura. El cumplimiento es fundamental para evitar consecuencias legales, sanciones económicas y daños a la reputación de la universidad.

Nivel de concienciación del personal y los estudiantes sobre las políticas y prácticas de privacidad de datos: esta área examina en qué medida el personal y los estudiantes comprenden las políticas de privacidad de datos de la universidad. Es esencial que las personas conozcan sus derechos, así como sus responsabilidades en materia de datos personales, para garantizar que la información confidencial se maneje de forma adecuada. Una mayor concienciación ayuda a mitigar el riesgo de violaciones accidentales de datos y garantiza un mejor cumplimiento de las prácticas de protección de datos en toda la institución.

Grado en que la universidad actualiza periódicamente sus políticas de privacidad de datos para cumplir con las normativas cambiantes: esta área evalúa la frecuencia con la que la universidad revisa sus políticas de privacidad de datos para mantenerse alineada con los requisitos legales en constante evolución. A medida que cambian las leyes y normas de

protección de datos, la universidad debe adaptar sus prácticas para garantizar el cumplimiento continuo. Las actualizaciones periódicas no solo garantizan el cumplimiento legal, sino que también demuestran el compromiso de la universidad con la protección de los datos personales en un panorama normativo cada vez más complejo.

Indicador: Gestión de riesgos y conducta ética

El indicador «Gestión de riesgos y conducta ética» mide el compromiso de la universidad con la gestión de riesgos y el mantenimiento de altos estándares éticos en todas sus operaciones. Unos procesos eficaces de gestión de riesgos, combinados con unas directrices éticas claras, son esenciales para mantener la integridad, la transparencia y la confianza pública de la institución. Esto incluye garantizar una conducta ética en la toma de decisiones, al tiempo que se abordan de forma proactiva los riesgos potenciales.

Áreas:

Claridad de las directrices éticas y su aplicación en toda la organización: esta área evalúa en qué medida las directrices éticas de la universidad están bien definidas y comunicadas, y con qué coherencia se aplican. Unas directrices éticas claras garantizan que todos los miembros de la organización comprendan sus obligaciones y rindan cuentas de sus actos. Esto es fundamental para mantener los estándares éticos en todos los aspectos de las operaciones de la universidad y prevenir prácticas poco éticas que podrían dañar la reputación de la institución.

Frecuencia de los programas de formación y sensibilización sobre riesgos para el personal: esta área evalúa la frecuencia con la que la universidad ofrece programas de formación y sensibilización sobre gestión de riesgos a su personal. La formación periódica garantiza que los miembros del personal estén preparados para identificar y mitigar los riesgos potenciales. También aumenta la conciencia sobre las consideraciones éticas en las operaciones diarias, lo que ayuda a reducir la probabilidad de acciones que podrían comprometer la integridad de la institución.

Integración de consideraciones éticas en las decisiones financieras y administrativas: esta área examina el grado en que se incorporan las consideraciones éticas en las decisiones financieras y administrativas de la universidad. La integración de la ética en estas decisiones garantiza que los recursos se utilicen de manera responsable y justa, promoviendo la transparencia y la rendición de cuentas. Ayuda a prevenir la corrupción y los conflictos de intereses, y garantiza que las decisiones financieras se ajusten a los valores y objetivos a largo plazo de la universidad.

Grado en que se aplica y se sigue el código ético en todos los niveles de la organización: esta área evalúa en qué medida se aplica el código ético de la universidad en todos los niveles de la organización, desde el liderazgo hasta el personal y los estudiantes. Un código ético sólido y que se sigue de manera coherente fomenta una cultura de integridad y garantiza que el comportamiento ético se incorpore a las operaciones de la universidad. También sienta las bases para abordar cualquier violación ética de manera rápida y justa.

Indicador: Formación en ética e integridad para el personal y los estudiantes

El indicador «Formación en ética e integridad para el personal y los estudiantes» mide el compromiso de la universidad con la promoción de una cultura de ética e integridad entre su personal y sus estudiantes. La formación periódica en ética y la integración de los principios éticos en el plan de estudios son esenciales para garantizar que todos los miembros de la comunidad universitaria comprendan su papel en el mantenimiento de las normas éticas. Esto ayuda a prevenir las conductas indebidas y fomenta un entorno de confianza y responsabilidad.

Áreas:

Frecuencia de los programas de formación y sensibilización en materia de ética para el personal: esta área evalúa la frecuencia con la que la universidad ofrece programas de formación y sensibilización en materia de ética a su personal. La formación periódica dota al personal de los conocimientos y habilidades necesarios para reconocer los dilemas éticos y manejarlos de manera adecuada. También hace hincapié en la importancia de mantener un comportamiento ético tanto en la conducta profesional como en la personal, lo que contribuye a una cultura organizativa positiva y mitiga los riesgos potenciales.

Nivel de integración de los principios de ética e integridad en el plan de estudios de los estudiantes: esta área evalúa en qué medida se integran los principios de ética e integridad en el plan de estudios de los estudiantes de diversas disciplinas. Al incorporar consideraciones éticas en los programas académicos, la universidad se asegura de que los estudiantes no solo estén preparados académicamente, sino también sean éticamente responsables. Esto es especialmente importante para preparar a los estudiantes para afrontar los retos éticos de su vida profesional y fomentar el sentido de la responsabilidad social.

Frecuencia de los programas de formación y sensibilización en materia de ética para los estudiantes: Esta área se centra en la frecuencia de los programas de formación y sensibilización en materia de ética diseñados específicamente para los estudiantes. Impartir formación periódica en materia de ética ayuda a los estudiantes a comprender la importancia de la integridad tanto en el contexto académico como en el social. Los anima a actuar de forma ética en sus interacciones, en la toma de decisiones y en el trabajo académico, lo que reduce la probabilidad de que se produzcan casos de falta de honestidad académica y promueve un entorno universitario respetuoso y responsable.

Indicador: Formación en gestión y análisis de datos para el personal

El indicador «Formación en gestión y análisis de datos para el personal» mide los esfuerzos de la universidad para garantizar que su personal cuente con las habilidades digitales y de alfabetización de datos necesarias para desempeñar sus funciones de manera eficaz. Con la creciente dependencia de los datos y las herramientas digitales en la educación superior, es fundamental proporcionar al personal una formación continua para garantizar que pueda trabajar con los datos de forma responsable, segura y eficiente. Esto también ayuda a fomentar una cultura de aprendizaje continuo y adaptabilidad en un panorama digital en constante evolución.

Áreas:

Los programas de alfabetización digital se incluyen en la formación regular del personal: esta área se centra en la inclusión de programas de alfabetización digital como parte de la formación regular del personal de la universidad. Garantiza que todos los miembros del personal, independientemente de su función, estén al día de las últimas herramientas y tecnologías digitales. La formación regular en alfabetización digital es fundamental para

garantizar que el personal pueda manejar los sistemas digitales, navegar por los datos de forma responsable y adaptarse a las tecnologías en evolución, lo que contribuye a unos procesos de trabajo más eficaces y a una mayor eficiencia institucional.

Programas de formación personalizados basados en las funciones y responsabilidades del personal: esta área evalúa en qué medida la formación digital se adapta a las necesidades específicas de los miembros del personal, en función de sus funciones y responsabilidades. La formación personalizada garantiza que el personal adquiera las habilidades pertinentes que repercuten directamente en su rendimiento laboral. Por ejemplo, el personal que se dedica a la gestión de datos o a tareas relacionadas con las tecnologías de la información puede necesitar una formación más especializada que el personal que desempeña funciones administrativas o docentes. Este enfoque específico maximiza la eficacia de la formación y favorece el uso eficiente de los recursos de la universidad.

Grado en que se incorpora la alfabetización digital en el proceso de incorporación de los empleados de la universidad: esta área evalúa cómo se integra la alfabetización digital en el proceso de incorporación de nuevos empleados de la universidad. La incorporación de la alfabetización digital desde el principio garantiza que los nuevos miembros del personal se familiaricen inmediatamente con las herramientas y los sistemas digitales que utilizarán. Fomenta una transición más fluida a sus funciones y reduce las posibles frustraciones, lo que les ayuda a ser productivos más rápidamente y garantiza el cumplimiento de las normas de seguridad digital y de datos.